

Disponibilidad léxica en informantes culiacanenses: homosexualidad como centro de interés

Lexical availability in informers from Culiacán: homosexuality as center of interest

JORGE LÁZARO

Universidad Autónoma de Baja California
lazaroj@uabc.edu.mx

MICHELLE RUBINO

Universidad Autónoma de Sinaloa
mrubino.94@gmail.com

■ **RESUMEN:** En este trabajo se discute la necesidad de crear un nuevo centro de interés denominado *relaciones entre personas del mismo sexo* para los estudios de disponibilidad léxica. Hemos obtenido las palabras más recurrentes y las actitudes ante ellas cuando se habla de relaciones homosexuales. La muestra fue tomada en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, México, con estudiantes de preparatoria (15 a 18 años). Las variables atendieron las recomendaciones mínimas del proyecto panhispánico dirigido por López Morales (2005). Los resultados han mostrado que, a pesar de su propio contexto, los hablantes de este rango de edad están abiertos a los cambios socioculturales actuales, lo que da fe de la validez de la propuesta para el centro de interés analizado.

■ **ABSTRACT:** In this paper we address the need of a new center of interest called *relationships between people of the same sex* for lexical availability studies. We have obtained the most recurrent words and the attitudes towards these words related to homosexual relationships. The sample was taken from students from 14 to 18 years in the city of Culiacán, Sinaloa, Mexico, and the variables respond to the minimum recommendations of the Panhispanic Project, directed by López Morales (2005). The results have shown that, despite their own context, speakers of this age level are open to current sociocultural changes, which attests the validity of the proposal for the center of interest analyzed.

PALABRAS

CLAVE: hablantes de bachillerato, lexicología, LGBT +

KEYWORDS: high school speakers, lexicology, LGBT +

Fecha de recepción: 1 de marzo de 2019

Fecha de aceptación: 3 de junio de 2019

en este artículo se propone crear un centro de interés que hemos denominado *relaciones entre personas del mismo sexo* para estudiar su disponibilidad léxica en estudiantes de preparatoria*. El objetivo principal de esta investigación fue generar un análisis cuantitativo y cualitativo con base en la toma de muestras en la ciudad de Culiacán, Sinaloa. El muestreo se hizo con 80 informantes, hombres y mujeres, de instituciones públicas y privadas, de entre 15 y 18 años. Se abarcaron los tres grados de preparatoria y los datos se obtuvieron mediante una encuesta en la cual se instó a plasmar su conocimiento y denominaciones con respecto a la comunidad LGBT +¹. El resultado muestra cómo conciben el centro de interés mencionado y si éste es relevante para el estudio del léxico de una región.

La elección de este nivel académico se debe a que consideramos que es la franja generacional en que se expresan los patrones sociales y en la que las costumbres se van interiorizando para formar la identidad. Los jóvenes, a la par, van adoptando el léxico para referirse a ellos. Lo anterior, aunado al creciente uso de los teléfonos celulares, redes sociales e internet –por mencionar sólo algunos recursos–, los convierte en una nueva sociedad que va de la mano con los cambios tecnológicos y sociales

* Se agradece profundamente el apoyo teórico del Dr. Everardo Mendoza (†), gran conocedor del español de Sinaloa y quien nos permitió consultar la versión previa del DLRS, *Diccionario del Léxico Regional de Sinaloa* (en prensa), así como el *Corpus del habla de Sinaloa* (inédito) para este estudio.

También ha sido invaluable e imprescindible la guía del Mtro. José de Jesús Velarde Inzunza, director de la tesis de la que se desprende este artículo, y de la Mtra. Maritza López Berríos, lectora y profesora entrañable; todos ellos son docentes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

¹ Siglas para denominar a la comunidad compuesta por lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, transexuales, travestis, intersexuales, queer y otras preferencias y géneros sexuales.

a gran velocidad. Desde el punto de vista educativo, el paradigma descrito anteriormente ha sido denominado *sociedad de la información* (Argudín 2005). Su característica principal es el acceso inmediato a documentos e información de todo tipo y en los más variados formatos –videos, redes sociales, bibliotecas digitales, blogs, etcétera–, lo que se traduce en una manera muy particular de adquirir el conocimiento de su medio, del ámbito escolar y su percepción sobre la sociedad. Así, las palabras de su día a día, a través de diversos medios, se vuelven una muestra de los temas relevantes e implican factores internos y externos que muchas veces pasan desapercibidos y que impactan profundamente en su actitud lingüística.

Lozano Domingo (2005) muestra que una parte de estos factores internos tiene que ver con la educación actual, en la que se espera que los temas de conversación giren en torno a ciertos intereses dependiendo de si se trata de un hombre o una mujer. Por ejemplo, en una investigación previa, Ríos González (2007) muestra que los temas de conversación de adolescentes entre 15 y 18 años giran en torno a fútbol, sexo, mujeres, deportes y colegio, cuando se trata de varones; y familia, amigos, colegio, estudios y novio, en el caso de las mujeres. Se trata, por tanto, de un condicionamiento social. En palabras de Lozano Domingo (2005: 19) “esta representación social, que se nos va transmitiendo desde la infancia, es la que el individuo se ve obligado a satisfacer comportándose de acuerdo a su sexo tal y como la sociedad espera que lo haga”.

En cuanto a los factores externos podemos contar, por ejemplo, la vestimenta que típicamente usan y las actividades que llevan a cabo las personas de uno u otro sexo. Entonces, a partir de Ríos González (2007), podríamos decir que no es raro que *fútbol* sea una palabra altamente disponible y, por tanto, un tema de conversación. Ahora bien, no hay que dejar de lado, empero, que esos factores externos están íntimamente ligados a los factores internos y, en consecuencia, son también analizables desde su concepción social.

Se debe prestar atención a la sustancia de lo que hablan estos alumnos, ya que ellas y ellos se enfilan hacia la vida universitaria. Esto significa que se encuentran en una etapa crucial de la formación de su personalidad, lo cual, a su vez, va estrechamente ligado con su desarrollo verbal y su actitud lingüística. Este periodo de vida se caracteriza por el reconocimiento de sus emociones, relaciones personales y formación de carácter. Por lo anterior, se ha decidido indagar qué es lo que dicen acerca de una comunidad en específico y conocer su disponibilidad léxica sobre esta realidad social.

EL LÉXICO DISPONIBLE

La definición de *léxico disponible*, según *Dispolex*², es “un conjunto de palabras existentes en el lexicón mental de los hablantes y cuyo uso está condicionado por el tema

² En la página web <http://www.dispolex.com> se encuentra la base de datos del Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica, iniciado por Humberto López Morales en Puerto Rico y que actualmente comprende varias comunidades de habla hispana.

concreto de la comunicación”. La *disponibilidad léxica* es un campo de investigación que, dentro de la lingüística, tiene como objetivo la recolección y su análisis en una determinada comunidad de habla. Es decir, dentro de un contexto lingüístico, se busca obtener aquellas palabras evocadas de manera recurrente por un hablante en una circunstancia o tema predeterminado. Dejando de lado los centros de interés tradicionales utilizados por el Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica (2019)³, existe una gran cantidad de temáticas por explorar.

Con esta idea en mente se ha buscado confirmar dos hipótesis complementarias para el análisis de una parte del léxico de una muestra de habla de estudiantes culichis preparatorianos. La primera: los alumnos de educación media superior van adquiriendo palabras nuevas en su paso por la preparatoria y este número es mayor que en otras etapas escolares. La segunda: es posible caracterizar un nuevo centro de interés en una variante dialectal, el cual daría fe del léxico compartido con hablantes del mismo rango de edad, pero de otras latitudes dentro de la misma variante mexicana del español.

Una metodología ya comprobada para el estudio de la disponibilidad léxica permitiría la inclusión de nuevas temáticas que mantengan la dinámica de las unidades en un léxico determinado. Es decir, los resultados tendrían que ser similares: deben mostrar un aumento en la adquisición y la disponibilidad. Lo anterior permitiría demostrar que la disponibilidad léxica tiene ciertas características cuantitativas y cualitativas específicas, independientemente de la temática del centro de interés.

Sin embargo, hay algunas restricciones en el corte cualitativo que hay que tener en cuenta porque impactan en el corte cuantitativo. Por ejemplo, las palabras evocadas en temáticas donde se aborda la sexualidad se restringen por la existencia de palabras tabú; caso diferente es el de otro centro de interés, como las partes del cuerpo, en el cual se advierte la presencia de piezas léxicas similares o equivalentes. En este último encontraremos que la aparición de los órganos genitales y sus connotaciones vulgares, tales como *verga*, se comportan de manera distinta; obtienen otros índices. Sin embargo, si atendemos al centro de interés “Computación e internet”, difícilmente encontraremos un comportamiento similar, más allá de la evidente variación dialectal para la denominación de algunos términos, en caso de encontrarse, por ejemplo, *computadora / ordenador*.

A propósito de este fenómeno, común a todas las variedades del español, Wingeyer *et al.* (2011: 69) comentan que

³ El Proyecto Panhispánico tiene como objetivo último publicar el léxico disponible común de todo el mundo hispanico. Tiene establecidos 16 centros de interés: partes del cuerpo; la ropa; partes de la casa; muebles de la casa; comidas y bebidas; objetos colocados en la mesa para la comida; cocina y sus utensilios; la escuela; iluminación, calefacción y medios para airear el recinto; la ciudad; el campo; medios de transporte; trabajos de campo y jardín; animales; juegos y diversiones; profesiones y oficios. Entre sus requerimientos mínimos se menciona que los informantes deben ser alumnos del último año de bachillerato o curso equivalente, deben responder por escrito en una encuesta y disponer de dos minutos cronometrados para cada campo léxico –en nuestro estudio se añadirá un minuto más al indicado–. Asimismo, se consideran las variables sociales: sexo, nivel sociocultural, titularidad del centro de estudio y su ubicación.

...la tabuización se evidencia, además, en el lugar que ocupan las palabras en las listas del centro de interés en ambas muestras: sólo 22 encuestados colocan términos asociados con la sexualidad en primer lugar, 8 mujeres y 14 varones, en la muestra 2001. Esta situación varía a favor de la destabuización en 2008, ya que 44 palabras se registran en posición inicial ese año, 16 entre mujeres y 28 entre varones.

Para las palabras que se refieren a las relaciones interpersonales, sobre todo aquellos que tienen que ver con la asunción de género y roles, consideramos que han pasado por un proceso similar.

Las motivaciones para llevar a cabo este trabajo son dos. La primera es que en la actualidad hay una mayor libertad de expresión de la comunidad LGBT+, por lo que se hace preciso observar el comportamiento del léxico en dicha comunidad y la manera de denominar algunas relaciones; en este caso, claro está, las que se establecen entre personas del mismo sexo. Este interés se cristaliza en el análisis de las palabras que describen dichas relaciones desde el vocabulario utilizado por la población en la que generalmente se enfocan los estudios de disponibilidad léxica; es decir, adolescentes de entre 15 y 18 años. Asimismo, dada la influencia de la televisión y el internet, y su proximidad con las nuevas tecnologías, estas generaciones tienen cada vez más un criterio informado y la capacidad para introducir o rechazar socialmente en la norma a la comunidad homosexual. La muestra léxica obtenida nos puede dar algunas pistas para comprender la situación sociolingüística en la que nos encontramos.

La segunda motivación es la necesidad de explorar y explotar más centros independientes a los ya expuestos por Humberto López Morales (2005) en el Proyecto Panhispánico. Si bien éstos han sido de gran utilidad para poder detectar las palabras utilizadas por los hablantes, consideramos interesantes las nuevas propuestas que invitan a estudiar más temáticas con la finalidad de ampliar el trabajo ya desarrollado y poder extender esta metodología a temas y realidades que se correspondan con la realidad lingüístico-social del siglo XXI.

LAS BASES TEÓRICAS DE LA DISPONIBILIDAD LÉXICA

López Morales (1995) cuenta que la génesis de los estudios de disponibilidad léxica se dio en Francia en 1953, debido a la necesidad de tener un compendio de palabras recurrentes para la enseñanza del francés a extranjeros. Nos dice, además, que al extraer las unidades léxicas, los encargados del proyecto *Français élémentaire*⁴ se encontraron con el problema de que ciertas palabras, a simple vista muy utilizadas, no aparecían en la lista o su frecuencia era demasiado baja. Fue entonces cuando René Michéa (1953)

⁴ C. Gougenheim, R. Michéa y A. Salivageot. 1965. *L'élaboration du Français fondamental* (1 Degré). Paris: Didier, *apud*. López Morales (1995).

creó los conceptos de *palabras disponibles* y *palabras frecuentes*. “Una palabra disponible es aquella que, sin ser particularmente frecuente, está siempre lista para ser empleada y viene inmediatamente y naturalmente a la mente en el momento en que se tiene necesidad de ella” (López Morales 1995: 245-246). Por su parte, la *palabra frecuente* es la que más se repite dentro de la muestra. Así, “la disponibilidad léxica pasó a entenderse como el caudal léxico utilizable en una situación comunicativa dada, solo que, si esta no se producía, ciertas unidades léxicas no se realizaban” (López Morales 1995: 245). Con esto comenzó a vislumbrarse que la lengua poseía, si lo permitía el tema del discurso, un amplio conjunto de palabras de contenido semántico muy concreto.

A partir de ese momento se conciben los estímulos que crearán este conjunto de palabras encadenadas en el lexicón mental: los denominados *centros de interés*. Con ellos, los informantes podían emitir todas las palabras que se les vinieran a la mente por una simple asociación contextual en un lapso determinado. Así, un *centro de interés*, visto desde una postura lingüística, es un estímulo que produce en el informante la capacidad para emitir las palabras existentes en su lexicón mental, el cual comprende el conocimiento que tiene del vocabulario de su lengua.

Humberto López Morales (1995) asocia el léxico disponible con la psicolingüística, dado que el léxico del hablante se puede analizar a partir de una teoría de *coweb* o *teoría de la red*, la cual supone que el lexicón mental funge como un complejo gráfico cuyos nódulos son unidades léxicas conectadas las unas a las otras. Experimentos asociativos posteriores revelaron tres importantes hallazgos: *i)* los hablantes siempre seleccionarán elementos del mismo campo léxico que el centro de interés otorgado; *ii)* en ocasiones, ofrecen la pareja si la palabra estímulo es un elemento de un par o si tiene opuestos evidentes; *iii)* los sujetos suelen responder con una palabra de la misma clase gramatical (Aitchison 1987). En el mismo artículo, sin embargo, tras revisar el resultado de pruebas recientes, López Morales –con base en los aportes de Aitchison (1987)– afirma que, a pesar de la gran cantidad de información arrojada por estos experimentos asociativos, no es posible construir un detallado mapa del lexicón mental. De esta perspectiva se desprende que la primera palabra arrojada por el hablante se convierte en la más disponible; es decir, la que se tiene más a la mano para establecer la relación con un significado en una muestra determinada.

Por su parte, Bartol nos comenta que “en el mundo hispánico, tras el estudio pionero de Humberto López Morales en 1973, los estudios de disponibilidad léxica han tenido a partir de los años 90, un gran desarrollo, tanto desde un punto de vista cualitativo como cuantitativo” (2006: 379). Hay muchos equipos de investigación y número de investigaciones que retoman los estudios de disponibilidad léxica basados en el Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica (2019), el cual, como ya hemos dicho (*vid.* nota 3), tiene el propósito de publicar el léxico disponible común de todo el mundo hispánico (López Morales 2005).

Antecedentes inmediatos para el español de México son la tesina sobre la disponibilidad léxica en colores de Hortensia Justo Hernández (1986) y el trabajo de Bartol Hernández (2006), quien utiliza los centros de interés “Mundo laboral”, “Relaciones

familiares y sociales”, “La salud”, “La educación”, “El tiempo y las creencias”. En cuanto a los trabajos que han tomado en cuenta el tema de la homosexualidad desde un punto de vista lingüístico, además de cómo es que las nuevas generaciones de jóvenes conciben estos fenómenos sociales son, por ejemplo, el de Laguarda (2008) en la Ciudad de México, el de Félix Acosta (2004) en Hermosillo y el de Lázaro (2018) en Puebla.

Para esta investigación, con el fin de determinar el tipo de centro de interés enfocado en las relaciones entre personas del mismo sexo, nos hemos basado en el trabajo de Gabriela Ríos González (2004). La autora afirma que “el léxico surge espontáneamente cuando existe algo que lo motiva a actualizarse y a fluir por medio de asociaciones” (p. 153). En consecuencia, mediante esta actualización de la noción de *léxico*, la investigación que ahora se presenta se vuelve pertinente y es posible problematizarla desde dos perspectivas complementarias: la actitud y la motivación.

METODOLOGÍA

Después de tomar en cuenta los centros de interés clásicos y su mecanismo de funcionamiento, al igual que las variables para el análisis de otras propuestas de nuevos centros de interés, nos propusimos elaborar la propia según la designación de las personas homosexuales. Como lo importante en este tipo de investigaciones es la activación no consciente de las palabras, nos dimos cuenta de que no podíamos proporcionar esta última referencia como única indicación para la toma de la muestra, puesto que podía alterar los datos que queríamos obtener. Ante este escenario, se optó por una denominación más general y comprensible: *relaciones entre personas del mismo sexo*.

Además, consideramos necesario que las escuelas fuesen laicas –en México es común que las escuelas privadas ofrezcan educación religiosa–, para evitar cualquier tipo de obstáculo que perjudicara el levantamiento de los datos, ya que la sexualidad es un tema tabú particularmente en las comunidades religiosas.

Una vez obtenida la muestra se planteó un análisis cuantitativo y otro cualitativo de las piezas léxicas obtenidas. En el primer campo se hizo un conteo de palabras y se mostró cuál tenía mayor índice de disponibilidad léxica –la más disponible– a partir de los datos arrojados por el programa IDL 2007, diseñado por Daniel Acosta Escareño y Juan López Chávez en la Universidad Autónoma de Zacatecas, y basado en la fórmula desarrollada por López Chávez y Strassburguer (2000). En el análisis cualitativo, se analizaron algunos aspectos sociolingüísticos de palabras enunciadas por los informantes.

Variables

Se decidió tomar 80 muestras que comprenden 50% de hablantes de sexo masculino y 50% de sexo femenino, división binaria justificada sobre todo a partir de la tradición

lingüística y las diferencias que, por factores sociales o psicológicos, se pueden identificar claramente. Sobre esta diferenciación puede verse el artículo de Pizarro Chacón (2015), quien hace su análisis desde las perspectivas del léxico tabú, restricciones psicológicas y estructuraciones sociales predeterminadas sobre las cuales un estudio lingüístico, *de facto*, trabaja. Sobre las implicaciones de esta reducción binaria volveremos más adelante.

Después de la parcelación anterior, se dividieron las muestras en dos grupos: el primero comprende las edades entre 15 y 16 años, y el segundo, entre 17 y 18 años. La razón no es complicada de ver. El bachillerato, que en México incluye a jóvenes entre los 15 y los 18 años, corresponde a la última etapa formativa de un individuo antes de que se le considere ciudadano, mayor de edad y se enfile hacia la vida universitaria, por lo que toda decisión que tome en este momento de su vida impactará indiscutiblemente en el futuro. Su inventario léxico y su actitud ante éste y ante la variedad que encontrará en sus compañeros será un rasgo definitorio de su personalidad adulta. En el caso de los alumnos de 17 y 18 años, quienes cursan segundo y tercer grado, un nuevo cambio de paradigma educativo a ese nivel implica asumir la personalidad lingüística que se reforzará y terminará de formarse en el nivel superior. Si se integra a la universidad, su vocabulario se verá influido y delimitado o condicionado por el área de especialidad que estudie.

Una vez definido el centro de interés, la muestra y las variables anteriores, tuvimos que concentrarnos en hallar dos centros educativos que estuvieran dispuestos a permitir a los alumnos el acceso a este proyecto. Decidimos que uno fuera público y otro privado, puesto que partimos de la idea de que la condición socioeconómica de los estudiantes podría influir en los datos y en los resultados del análisis. Lastra y Martín Butragueño (2000) demuestran que la renta *per cápita*, el ambiente de trabajo y la red social de un individuo influyen directamente en la variedad de su léxico y su apropiación de la realidad por medio de éste. Ambas escuelas preparatorias se encuentran en el sector urbano de la ciudad de Culiacán, Sinaloa.

Toma de la muestra

El levantamiento de datos se inició en la preparatoria pública. La entrevista, seleccionada previamente por un asesor, inició con un grupo de alumnos de entre 15 y 16 años. Pedimos de manera oral que llenaran los datos de control mínimos y se dio la siguiente instrucción: “Escribe todo lo que se te venga en mente cuando escuchas *relaciones entre personas del mismo sexo*”. Se cronometraron tres minutos exactos y al terminar se retiró la muestra. Lo mismo se hizo con los alumnos de 17 y 18 años de edad.

En la preparatoria privada acudimos con los alumnos del primer grupo de edad y realizamos la misma prueba. A diferencia de la efusividad de los muchachos de la escuela pública, hubo menos participación. Dos informantes omitieron toda respuesta y con ello dificultaron la comparación de la información obtenida. Sin embargo, continuamos el análisis con el resto de las muestras y registramos estos casos como *nulos* para el análisis cuantitativo y no se toman en cuenta en el cualitativo. En cambio, la

prueba con el segundo grupo de edad fue más favorable en la participación. Finalmente, obtuvimos 78 muestras.

ANÁLISIS CUANTITATIVO

En los siguientes apartados se describen los resultados cuantitativos de las muestras divididas en las variables género, tipo de institución y edad: cantidad de palabras emitidas, promedios por palabra y tipo, palabra más disponible y el índice de disponibilidad sobre las primeras 10 posiciones. También se proporcionan las tablas de frecuencia de cada una de las posiciones descritas. Todo esto se lleva a cabo sin lematización debido a que identificamos que hay matices semánticos distintos entre algunas formas en singular y en plural⁵.

Análisis general

En la tabla 1 se presentan los resultados obtenidos después del levantamiento de datos y del conteo de las respuestas del instrumento que hemos descrito en la sección anterior.

Tabla 1. Frecuencias y posiciones generales

Palabra 1	Lugar de aparición / Frecuencia																						Total
	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22		
1 amor	13	12	7	4	3	4	0	0	0	3	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	48	
2 gay	20	2	4	4	0	1	0	2	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	34	
3 homosexual	3	5	5	4	2	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	20	
4 igualdad	3	1	1	4	5	3	3	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	21	
5 lesbianas	1	3	2	2	8	0	2	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	19	
6 lesbiana	2	2	4	1	5	0	3	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	19	
7 libertad	4	4	3	3	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	15	
8 respeto	2	2	3	1	1	4	1	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	17	
9 sexo	1	4	3	1	4	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	14	
10 discriminación	3	2	0	2	0	3	3	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	15	

⁵ Un ejemplo es la palabra *maricón / maricones*. Si se usa en singular, se refiere despectivamente a una persona falta de osadía o valor (*si no lo haces eres maricón*), mientras que en plural se refiere –aunque también de manera despectiva– a personas de sexo masculino que gustan de otras personas de su mismo sexo; es decir, como sinónimo de *homosexual* (*ahí van los maricones de Pedro y Juan*). Ahora bien, en algunos casos podría usarse el concepto del vocablo en singular para el término en plural, pero esta posibilidad, estadísticamente, es mucho menor, por lo que, si se integra a un estudio de disponibilidad léxica, probablemente no figuraría en las listas de IDL. Así ha sucedido con algunas piezas léxicas, por lo que hemos decidido dejarlas como formas aparte y denominarlas *palabras*. Sería interesante para un trabajo futuro indagar en el comportamiento de formas lematizadas de esta naturaleza en listas de léxico disponible.

En total, se registraron 632 palabras, de las cuales el promedio por informante por cada 3 minutos es de 7.9 palabras. La tabla 2 muestra el índice de disponibilidad léxica general de las primeras diez posiciones de acuerdo con el programa IDL 2007. En primer lugar, podemos observar que de todas las palabras emitidas *amor* es la más disponible, con un índice de 0.31672551 y frecuencia absoluta de aparición de 48. La segunda palabra más disponible es *gay* –sustantivo que también cumple la función de adjetivo, tal como lo define el *Diccionario del español de México*–, con un índice de disponibilidad de 0.24772804 y una frecuencia absoluta de 34. Los siguientes valores tienden a la baja y los analizaremos en el apartado cualitativo.

Tabla 2. Índice de disponibilidad léxica general

	<i>Palabra</i>	<i>IDL</i>
1	<i>amor</i>	0.31672551
2	<i>gay</i>	0.24772804
3	<i>homosexual</i>	0.13403685
4	<i>igualdad</i>	0.11996168
5	<i>lesbianas</i>	0.11089333
6	<i>lesbiana</i>	0.10449814
7	<i>libertad</i>	0.10439934
8	<i>respeto</i>	0.09827413
9	<i>sexo</i>	0.08829722
10	<i>discriminación</i>	0.08561014

Variable sexo

En la tabla 3 se puede ver que el sexo masculino enunció 300 palabras en tres minutos, pero fue superado por el sexo femenino por 32 palabras. Eso nos da los promedios 7.5 palabras evocadas por hombres y 8.3 por mujeres, una diferencia del 10.1%, aproximadamente.

Tabla 3. Total y promedio de palabras por sexo

<i>Sexo</i>	<i>Palabras</i>	<i>Promedio</i>
Masculino	300	7.5
Femenino	332	8.3

Los índices de disponibilidad por sexo se muestran en la tabla 4. Como se puede observar, parece que el género femenino evocó más palabras que el género masculino, lo que

podría significar que su disponibilidad léxica es más amplia. Sin embargo, hay que mirar a detalle los IDL de todas las palabras para determinar si se trata efectivamente de una mayor disponibilidad léxica o, por el contrario, de una distribución diferente de ellas.

Tabla 4. Índice de disponibilidad por sexo

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Palabra</i>	<i>IDL</i>	<i>Palabra</i>	<i>IDL</i>
1	<i>gay</i>	0.28980507	<i>amor</i>	0.33978312
2	<i>amor</i>	0.28464675	<i>igualdad</i>	0.18305711
3	<i>homosexual</i>	0.14978973	<i>respeto</i>	0.1767814
4	<i>libertad</i>	0.12707167	<i>gay</i>	0.14604758
5	<i>lesbiana</i>	0.10738158	<i>lesbianas</i>	0.13381209
6	<i>asco</i>	0.09644609	<i>discriminación</i>	0.12118703
7	<i>joto</i>	0.09008335	<i>amistad</i>	0.11768799
8	<i>lesbianas</i>	0.08475817	<i>sexo</i>	0.115388
9	<i>igualdad</i>	0.07814113	<i>gays</i>	0.1004557
10	<i>homosexualidad</i>	0.07717483	<i>hombres</i>	0.08989513

Tipo de institución

Como podemos observar en la tabla 5, se obtuvo una mayor cantidad de palabras emitidas de la institución pública (347, promedio de 8.6), que superó a la privada por 62 unidades. Esta última evocó 285 palabras, con lo que obtuvo un promedio de 7.1 por informante. Hasta este momento, entonces, podemos constatar que la institución pública fue la que evocó más palabras.

Tabla 5. Total y promedio de palabras por tipo de institución

<i>Tipo de institución</i>	<i>Palabras</i>	<i>Promedio</i>
Pública	347	8.6
Privada	285	7.1

En la tabla 6, donde se muestra el índice de disponibilidad de la institución pública, se puede observar la palabra *gay* en primer lugar, con un índice de 0.28270114 y 13 apariciones. según con estos resultados, la institución pública evocó más palabras que la de educación privada.

Tabla 6. Índice de disponibilidad por tipo de institución

	<i>Institución pública</i>		<i>Institución privada</i>	
	<i>Palabra</i>	<i>IDL</i>	<i>Palabra</i>	<i>IDL</i>
1	<i>gay</i>	0.28270114	<i>amor</i>	0.36691616
2	<i>amor</i>	0.26887113	<i>lesbianas</i>	0.1603786
3	<i>homosexual</i>	0.17045594	<i>gay</i>	0.15923506
4	<i>lesbiana</i>	0.16527261	<i>igualdad</i>	0.14888955
5	<i>joto</i>	0.12166862	<i>asco</i>	0.14481304
6	<i>felicidad</i>	0.12166133	<i>respeto</i>	0.13815132
7	<i>discriminación</i>	0.12029	<i>gays</i>	0.10852902
8	<i>igualdad</i>	0.11887211	<i>sexo</i>	0.10835117
9	<i>libertad</i>	0.09733354	<i>amistad</i>	0.10822576
10	<i>respeto</i>	0.0936326	<i>raro</i>	0.09541517

Edad

Tabla 7. Total y promedio de palabras por grupo de edad

<i>Edad</i>	<i>Palabras</i>	<i>Promedio</i>
15-16 años	270	6.75
17-18 años	373	9.3

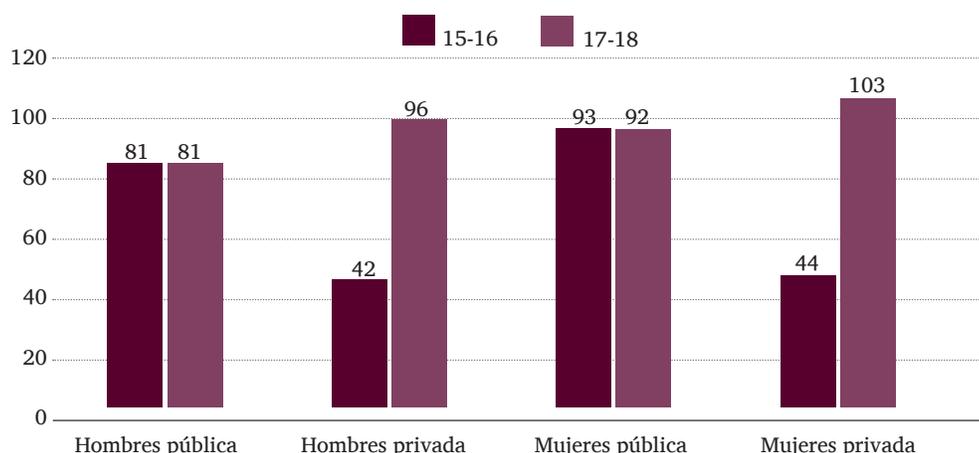
En la tabla 8 se observa el índice de disponibilidad de cada grupo de edad. La primera palabra en aparecer en el grupo de 15 a 16 años es *gay*, con un índice de 0.24714968 y un total de 10 ocurrencias en la muestra.

Nuestro interés en este apartado ha sido verificar la hipótesis que sugiere que el léxico de los hablantes crece en correspondencia con su rango de edad. En la gráfica 1 podemos ver que el número de palabras evocadas por hombres de institución pública es de 81 en ambos grupos de edad, lo que muestra que en este estrato no hay diferencia en cuanto a esta variable. En cambio, para la institución privada podemos observar un incremento: los alumnos de 15-16 años emitieron 42 palabras, mientras que los de 17-18 años registraron un total de 96. En cuanto al sexo femenino de institución pública, se presenta una disminución de una unidad, rasgo no represen-

tativo. En el caso de las mujeres de institución privada, existe. Podemos observar que los alumnos de institución privada, tanto hombres como mujeres, presentan un incremento notable en su paso por la preparatoria, mientras que en la pública se encuentran prácticamente los mismos valores. Con estos datos se puede decir que en la institución privada se comprueba la hipótesis de que un alumno adquiere bagaje léxico a lo largo de sus estudios de bachillerato. Sin embargo, no ocurre lo mismo en la escuela pública.

Tabla 8. Índice de disponibilidad por grupo de edad

	15-16 años		17-18 años	
	Palabra	IDL	Palabra	IDL
1	gay	0.24714968	amor	0.56627752
2	homosexual	0.18311357	gay	0.19720933
3	igualdad	0.17479632	sexo	0.16256365
4	lesbiana	0.14668664	respeto	0.15840701
5	asco	0.14429937	lesbianas	0.1473014
6	joto	0.12166862	discriminación	0.14600994
7	lesbianas	0.08470395	felicidad	0.134963
8	libertad	0.08416094	amistad	0.12777556
9	raro	0.07947911	homosexualidad	0.09607158
10	amor	0.07680295	libertad	0.09481671



Gráfica 1. Total de palabras evocadas por estratos

ANÁLISIS CUALITATIVO

En este apartado se analizarán las cualidades de los resultados obtenidos en las muestras estratificadas en las variables: sexo, tipo de institución y edad. La tabla 9 muestra las primeras diez palabras evocadas –de acuerdo con los resultados de la sección anterior–, clasificadas por su categoría gramatical. Vistos los datos desde el nivel pragmático y tras el análisis de la tabla 1, la cual nos muestra el índice de disponibilidad general, nos damos cuenta de que los adjetivos sustantivados tienen, desde el punto de vista sintáctico, la misma función: ser el núcleo de un sintagma, pero no poseen el mismo estatus léxico. Es decir, unos están lexicalizados y otros no.

Tabla 9. Clases y tipos de palabras utilizadas dentro de los primeros diez lugares

<i>Sustantivos</i>				<i>Clasificadores</i>
<i>Comunes</i>	<i>Abstractos</i>	<i>Concretos</i>	<i>Derivados</i>	
<i>hombres</i>	<i>amor</i>	<i>sexo</i>	<i>homosexualidad</i>	<i>gay</i>
<i>homosexual</i>	<i>igualdad</i>			<i>gays</i>
<i>lesbiana</i>	<i>respeto</i>			<i>lesbiana</i>
<i>lesbianas</i>	<i>discriminación</i>			<i>lesbianas</i>
<i>joto</i>	<i>amistad</i>			<i>homosexual</i>
<i>hombre</i>	<i>libertad</i>			<i>joto</i>
	<i>asco</i>			<i>raro</i>
	<i>felicidad</i>			

Gay, *gays*, *lesbiana*, *lesbianas*, *homosexual* funcionan como clasificadores sustantivos, ya que denominan un grupo o a una persona en especial. *Joto* y *raro* también presentan este comportamiento, pero tienen una connotación negativa. Las demás palabras se presentan como una variante no marcada; o sea, quedan a medio camino como una forma referencial promedio de la comunidad o de la característica de los individuos. Por tanto, su aparición representa, asimismo, la presencia de un conjunto de conductas que en su mayoría son neutras. Los informantes acuden a ellas con una actitud determinada en contextos específicos que no tienen que ver ni con lo despectivo ni con lo especificativo, sino más bien con lo referencial e, incluso, lo lúdico. Por lo demás, encontramos una forma despectiva que pervive hasta nuestros días, aunque pensamos que ya se va atenuando: *joto*. También hay que sumar formas que más bien denominan extrañeza, pero desde un punto de vista neutral en cuanto a la actitud lingüística: *raro* y *asco*.

Palabras más disponibles

En este apartado se presentan las palabras más disponibles dentro de la muestra, separadas por variables. De manera general, la palabra más disponible de la muestra es *amor*, pues a ella han recurrido casi sistemáticamente los hablantes entrevistados para referirse a lo que piensan cuando escuchan *relaciones entre personas del mismo sexo*. Este es un aporte relevante dado que podría plantearse que el grupo etario de 15-18 años se encuentra afirmando uno de los motivos de lucha de la comunidad LGBT+: la defensa del amor. Asimismo, muestra actitudes positivas dentro de la aceptación.

Es importante resaltar que *gay* es la palabra que cuenta con más ocurrencias (es evocada por más individuos), a pesar de que *amor* se repite un mayor número de veces. Es decir, mientras que *amor* tiene una dispersión más homogénea, *gay* tiene una probabilidad más alta de aparecer en primera posición. En la variable sexo, los hombres tienden a usar *gay* como la pieza léxica más disponible; las mujeres, *amor*. *Gay* es la palabra más disponible entre los hombres informantes del grupo de 15-16 años de institución pública; así *amor* en las mujeres, los informantes de institución privada y del grupo de 17-18 años.

Comentarios registrados en la prueba

Dentro de la muestra se tuvieron algunos datos un tanto desestructurados debido a que dos informantes no plasmaron una lista de palabras, como se indicó, sino que se concentraron en dar su opinión al momento de escribir las respuestas.

El informante 30, hombre, de preparatoria pública, del grupo de 15-16 años, comentó: “Que la relación entre el mismo sexo se ve mal, pero en realidad no se ve mal porque cada quien tiene sus gustos. Mayormente el género masculino es más propenso a volverse *gay*. En mi opinión las mujeres se ven bien con alguien de su mismo sexo ¿será porque soy hombre? [sic]”. Podemos notar que este informante emite su opinión en un principio y muestra la situación como moralmente errónea. Afirma que el género masculino es más propenso a la homosexualidad; después afirma que las mujeres lucen bien con alguien de su sexo, lo que podría responder a una fantasía o a una condición estética. Un estudio futuro más detallado basado en análisis del discurso podría dar mayor luz sobre este tema.

El segundo comentario pertenece al informante 72, una mujer de preparatoria pública y del grupo de 17-18 años:

Es lo mas hermoso y puro que hay
Amor
Tengo novia y es lo mas hermoso que me ha pasado

Para mi todos somos personas y las personas tenemos sentimientos, es decir, podemos sentir amor por cualquier persona, en lo personal yo me podría enamorar de cualquier persona sea hombre o mujer [sic].

Esta alumna expone una actitud a favor de las relaciones entre personas del mismo sexo, ya que nos comparte su situación al formar parte de la comunidad LGBT+. Después nos brinda la palabra *amor* –nótese aquí ya la relación entre palabras altamente disponibles–. La sexualidad de la informante se hace presente dentro del comentario.

RECAPITULACIÓN

En este trabajo se mostró un registro ligeramente mayor en la disponibilidad léxica de mujeres que de hombres (10 palabras más). Desde el punto de vista cuantitativo, el sexo femenino ha evocado 10 palabras más que el sexo masculino. Es pertinente insistir en que este resultado coincide con los de otros estudios (Pérez Durán 2016; Canizal Arévalo 1987; Velarde Inzunza 2014) que también encontraron que el sexo femenino en este rango de edad produce mayor cantidad de palabras en otros centros de interés.

En la variable correspondiente al tipo de institución, la escuela preparatoria pública fue la que produjo una mayor cantidad de piezas léxicas. Sin embargo, como se pudo observar, la institución pública no presenta un crecimiento léxico entre los dos grupos de edad (15 a 16 y 17 a 18 años). En la institución privada se tiene una menor cantidad de muestras, pero el grupo de 17-18 años sí evoca mayor cantidad de palabras que el grupo de 15-16 años, lo que sugiere que los alumnos de este tipo de escuela en su paso por la preparatoria logran enriquecer su léxico.

Asimismo, podemos observar que los estudiantes de 17-18 años tienen como palabra más disponible *amor*. Esto lo hemos considerado como un aporte a la aceptación de la comunidad homosexual, pues denota una actitud de inclusión. Asimismo, se obtuvo el comentario de una informante que expresa su orientación de manera abierta, lo que al parecer coincide con una asunción completa o positiva sobre su sexualidad. En cuanto a las categorías de palabra encontradas, el sustantivo *amor* es la más disponible de la muestra en general, tal como lo manifiestan las siguientes variables donde estuvo siempre en las primeras posiciones: sexo femenino, preparatoria privada y 17-18 años.

También es importante hacer notar que hay un reordenamiento en la disposición de las palabras y que esta nueva organización denotaría ciertas actitudes lingüísticas que se pueden analizar en un futuro trabajo; por ejemplo, palabras como *amistad*, *igualdad*, *respeto* y *libertad*, que se asocian con *tolerancia* o la siguen siempre en los índices de disponibilidad más allá de las variables analizadas. Hay otras piezas, sin embargo, que necesitan analizarse más a fondo para saber si su comportamiento denota matices positivos, negativo o neutros. En el polo opuesto, se encuentra *asco* y *joto*, que se utilizarían para describir prácticas *antitolerantes*, como un antónimo de las anteriores –algo muy interesante y que pudimos documentar a través de este estudio–. En el caso de *raro* y *discriminación*, son sus contextos de uso los que pueden determinar si se trata de uno u

otro valor, aunque es posible inferir a partir de la lectura de los datos que dicha denominación recae más bien en el uso neutro. Ambas palabras, así, representarían parte del léxico disponible en nuestros adolescentes porque muestran una realidad que se mueve entre estos dos polos designativos.

A partir del estudio de disponibilidad léxica, es posible observar algunos avances de la población encuestada en lo que corresponde a su enriquecimiento léxico y a su postura general hacia estas evoluciones sociales; es decir, los encuestados no sólo poseen un léxico disponible rico e incluyente, sino también variado. Lo anterior permite concluir que el centro de interés *relaciones entre personas del mismo sexo* es pertinente en el estudio del léxico disponible en esta zona de México. Por el momento, podemos pensar que el léxico de esta ciudad del noroeste mantiene una dirección tolerante e incluyente.

LÉXICO DISPONIBLE Y LÉXICO REGIONAL

En un principio se pensaba que los resultados en el léxico no serían tan marcados debido a la influencia de las actitudes propias de las personas del norte de México, ya sea por su “personalidad” (Serrano 2009), por el mismo contexto social un poco más conservador en ciertos temas (Mendoza Guerrero 2009) e, incluso, por un contexto de relación con ciertos temas –como el narcotráfico– que permean la cultura y el léxico de la región (Saldívar Arreola 2014); pero sorpresivamente se ha mostrado que en cuestiones lingüísticas la inclusión y la aceptación de la diversidad sexual ha avanzado con pasos pequeños, pero seguros.

Es muy importante seguir estudiando diferentes centros de interés, precisamente para observar hacia qué horizontes se dirige el pensamiento humano en diferentes ámbitos de la vida diaria de acuerdo con su contexto geográfico y social. Sin embargo, también hay que recalcar que la metodología de la disponibilidad léxica tiene un corte abiertamente estadístico y deja de lado algunas cuestiones sociales que los actuales estudiosos del léxico critican (y con justa razón). Por ejemplo, no se toma en cuenta cuáles serían los estímulos adicionales a la prueba en la evocación de las piezas léxicas o cuáles son los reforzadores sociales que hacen que un vocabulario se mantenga o disminuya según la cohorte a la que correspondan los grupos analizados. En este mismo tenor, en caso de disminución o pérdida, habría que evaluar los *castigos* que se han infligido a los hablantes por ello o la amenaza que representa el uso de ciertas lexías.

Por último, creemos que es necesario mencionar que los resultados arrojados en este estudio no deben tomarse como definitivos en lo atinente al registro léxico sobre este campo de interés. Específicamente se podrían contrastar estos resultados con los de investigaciones paralelas: el léxico regional. Las listas obtenidas a través del método de la disponibilidad léxica tienden a contener *léxico compartido*, palabras que sí denotan los campos semánticos y de asociación de sus componentes, pero que dejan de lado identidades dialectales, regionales. Es decir, aspectos diatópicos e incluso diastráticos.

Sin embargo, hay un universo de palabras, sobre todo en este centro de interés, que se usa para designar las distintas identidades o géneros que se consideran de vulgares o soeces. Los hay también de tipo regional; esto es, formas de llamar a los integrantes de la comunidad LGBT+ o a las actividades sexuales que únicamente se usan en cierta región. En el caso de la comunidad que se analiza, Culiacán⁶, se usa *cochar* ‘mantener relaciones sexuales’, *cachorear* ‘besarse’ y *travelo* ‘travesti’ (DLRS, en prensa) –esta última al parecer ya compartida con varias entidades de la república mexicana–, las cuales no han podido encontrarse en nuestro estudio.

No obstante, hay formas también regionales que sí constan en este trabajo, pero que quizá por ser consideradas informales o vulgares tienen una frecuencia mínima en comparación con otras palabras, lo que las hace caer al fondo de las listas de léxico disponible. A saber, aparecen una sola vez *kakino* ‘hombre homosexual activo’, *mañoso(s)* ‘homosexuales’ y *machorra* ‘lesbiana’ –esta última al parecer también es compartida en varias entidades de la república mexicana.

Otras formas de este tipo que se usan en el habla culiacanense, pero que no constan en el estudio, son *tijeras* ‘posición sexual correspondiente a las lesbianas, y por la cual se puede denominar coloquialmente a las mismas’ (1 ocurrencia), *cura* (2 ocurrencias) –referido a modo de comportamiento: “besarse con batos es su cura” (CHS, inédito)–, *panocha* ‘órgano reproductor femenino’ (2 ocurrencias), *muerdealmoheadas* ‘hombre homosexual pasivo’ y *mayate(s)* ‘homosexuales bugas’ (CHS, manuscrito).

Con todo lo anterior queremos decir que, si bien la disponibilidad léxica ayuda a conocer el léxico de una comunidad a partir de un método productivo, éste no es amplio y deja de lado resultados que, al interpretarse, nos hacen caer en la cuenta de que quizá la noción de *disponibilidad* podría replantearse. Es decir, la inclusión de nuevos centros de interés –cosa que no se ha mencionado en otros estudios que justamente sugieren nuevas temáticas– conlleva una interpretación de los datos indudablemente distinta: existe nueva información sobre los hablantes.

Hasta aquí hemos podido comprobar que quizá lo que se ha llamado *léxico disponible* es un concepto más bien restringido que correspondería a algo parecido a un *léxico activado*, pues concierne a aquellas piezas que están en el léxico pasivo de un hablante y que se activan a través de preguntas o planteamientos que lo dirigen hacia un campo semántico determinado. No obstante, no toman en cuenta restricciones de tipo social que hacen que dicho hablante no evoque o pronuncie todas las lexías que contiene su idiolecto dentro de ese mismo campo semántico: piezas de naturaleza regional (nivel diatópico), de nivel social o educativo (diastrático), de contexto de habla (diafásico) e, incluso, motivaciones diacrónicas. Por ejemplo, con respecto a este último planteamiento, *maricón* hace unos años se usaba en tono de broma entre amigos; ahora, por toda la revolución y cambios sociales, es una palabra tabú que ofende y que, aunque se pregunte o motive, no se evoca. Este último apartado, pues, representa el corazón de un trabajo futuro que podría plantearse para afinar los detalles de la metodología de la disponibilidad léxica y permitiría complementarla en el ámbito sociolingüístico para darle un nuevo aire a los estudios que se han basado en ella.

BIBLIOGRAFÍA

- AITCHISON, Jane. 1987. *Words in the Mind: An Introduction to the Mental Lexicon*. Oxford: Basil Blackwell.
- ARGUDÍN, Yolanda. 2005. *Educación basada en competencias. Nociones y antecedentes*. México: Trillas.
- BARTOL HERNÁNDEZ, José Antonio. 2006. “La disponibilidad léxica”, *Revista Española de Lingüística* 36: 379-384
- CANIZAL ARÉVALO, Alba Valentina. 1987. *Disponibilidad léxica en escolares de primaria terminada, análisis de 6 centros de interés*, tesis de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dispoplex. 2019, en <<http://www.dispoplex.com/>> .
- FÉLIX ACOSTA, Andrés. 2004. “La creatividad e innovación del hablante como base en la elaboración de un glosario de términos gays del norte de México”, en *Actas del VI congreso de Lingüística General*. Santiago de Compostela: Arco/libros, vol. 2, pp. 2315-2326.
- JUSTO HERNÁNDEZ, Hortensia. 1986. *Disponibilidad léxica en colores*, tesis de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LAGUARDA, Rodrigo. 2008. “¡Tenemos un mundo por ganar! Visiones militantes de las homosexualidades masculinas en la Ciudad de México”, *Historia y grafía* 39: 133-161.
- LASTRA, Yolanda y Pedro MARTÍN BUTRAGUEÑO. 2000. “El modo de vida como factor sociolingüístico en la ciudad de México”, en Pedro Martín Butragueño (ed.), *Estructuras en contexto. Estudios de variación lingüística*. México: El Colegio de México, pp. 13-43.
- LÁZARO, Jorge. 2018. “Análisis sociolingüístico y lexicométrico del léxico gay en la ciudad de Puebla”, ponencia presentada en el XV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, en la Universidad de Sonora.
- LÓPEZ CHÁVEZ, Juan y Carlos STRASSBURGER. 2000. “El diseño de una fórmula matemática para obtener un índice de disponibilidad léxica confiable”, *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 38: 227-251.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (dir.). 2019. *Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica*, en <<http://www.dispoplex.com/info/el-proyecto-panhispanico>> .
- LÓPEZ MORALES, Humberto. 2005. “Un nuevo corpus para el estudio del español: la disponibilidad léxica” *Oralia* 8: 141-160.
- LÓPEZ MORALES, Humberto. 1995. “Los estudios de disponibilidad léxica: pasado y presente”, *Boletín de filología* 35: 245-259.
- LOZANO DOMINGO, Irene. 2005. *Lenguaje femenino, lenguaje masculino. ¿Condiciona nuestro sexo la forma de hablar?* Madrid: Minerva Ediciones.
- MENDOZA GUERRERO, Everardo. 2009. “El español del noroeste mexicano: un acercamiento desde adentro”, en Ana M. Cestero Mancera, Isabel Molina Martos y Florentino Paredes García (coords.), *Estudios sociolingüísticos del español de España y América*. Santiago de Compostela: Arco/libros, pp. 159-168.

- MENDOZA GUERRERO, Everardo. En prensa. *Diccionario del léxico regional de Sinaloa*. México: Academia Mexicana de la Lengua-Siglo XXI.
- MENDOZA GUERRERO, Everardo. *Corpus del habla de Sinaloa*, manuscrito.
- MICHÉA, René. 1953. “Mots fréquents et mots disponibles. Un aspect nouveau de la statistique du langage”, *Les Langues Modernes* 47: 338-344.
- PÉREZ DURÁN, Marco Antonio. 2016. *La disponibilidad léxica: aplicación y análisis en el habla de profesores de secundaria de Tlaxcala, México*. Ciudad de México: 12 Editorial.
- PIZARRO CHACÓN, Ginneth. 2015. “El léxico en las mujeres y los hombres: restricciones inconscientes o culturales”, *Revista de Lenguas Modernas* 22: 219-234.
- RÍOS GONZÁLEZ, Gabriela. 2007. “Diferencias Léxicas entre el hombre y la mujer en tres centros de interés: saludos, temas de conversación y despedidas”, *Revista de Filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica* 33, núm. 1: 151-166.
- SALDÍVAR ARREOLA, Rafael. 2014. *Análisis lexicológico del narcolenguaje en Baja California*. México: Universidad Autónoma de Baja California.
- SERRANO, Julio César. 2009. “¿Existe el noroeste mexicano como zona dialectal? Un acercamiento perceptual”, en Everardo Mendoza Guerrero, Maritza López Berríos e Ilda Elizabeth Moreno Rojas (coords.), *Lengua, literatura y región*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa, pp. 107-130.
- VELARDE INZUNZA, José de Jesús. 2014. *Análisis de léxico disponible en hablantes escolares de Culiacán, Sinaloa*, tesis de maestría. México: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- WINGEYER, Hugo Roberto, Jimena Verónica GUSBERTI y Olga Natalia TREVISÁN. 2011. “Análisis del tema: partes del cuerpo en la disponibilidad léxica de Resistencia y Corrientes”, *Itinerarios educativos* 5, núm. 5: 64-74.